

ARDUINO VANNIUCCHI

Maria Eugènia Cuenca, con el teniente coronel Braulio Ramos, primer jefe de Comandancia de la Guardia Civil.

## Sargentos

ARCADI ESPADA

### La flor del mundo.

Así lo dice el capitán general Antonio Martínez Teixidó. Así lo dijo hace años ciento Ramón Muntaner, un cronista auténtico.

### Hablaba de los sargentos.

Caen la tarde y la bandera, se entona el toque de oración —así cuentan que se arria siempre la jornada militar— y el capitán general recuerda que este año se celebra el quinto centenario de la creación del cuerpo de los suboficiales —uno de los tantos, redondos frutos de la unión entre Aragón y Castilla—, y entre los suboficiales los primeros, el sargento. Y más recuerda todavía el capitán general: hace 150 años, justos, Fernando VII, aquel rey tan bien dotado, e Isabel sancionaban el uso como capitania general del antiguo palacio de la Merced, aquí por donde circula ahora un aire tan perfumado y fino.

Conmemoración del día de las Fuerzas Armadas en Barcelona: la sociedad política y militar se reúne. Y está el señor editor Lara, también, y los miembros del Cuerpo de la Nobleza también. Está incluso Maria Eugènia Cuenca, la consejera de Gobernación, que viste de azul, con afinada estética de mujer de militar. Cuando vayáis a un ágape de militares, fijaos en los vestidos que lucen las señoras. Ellos, con el timbrado uniforme despistan, pero ellas reflejan la nómina austera, el vagabundo dictado por mil destinos en provincias, el corte del paño más listo para durar que para deslumbrar. La señora Cuenca dice no encontrarse cohibida. Para nada.

—¿Cohibida, dice? ¿Por qué?

—Ha tenido problemas...

—Mire, es la cuarta vez, en

este año, que vengo a Capitanía. La gente que me conoce sabe que no hay problemas.

—Lo celebros.

—Fue un despiste. Un pequeño despiste.

—Viene en representación del presidente de la Generalitat.

—Sí, no ha podido venir.

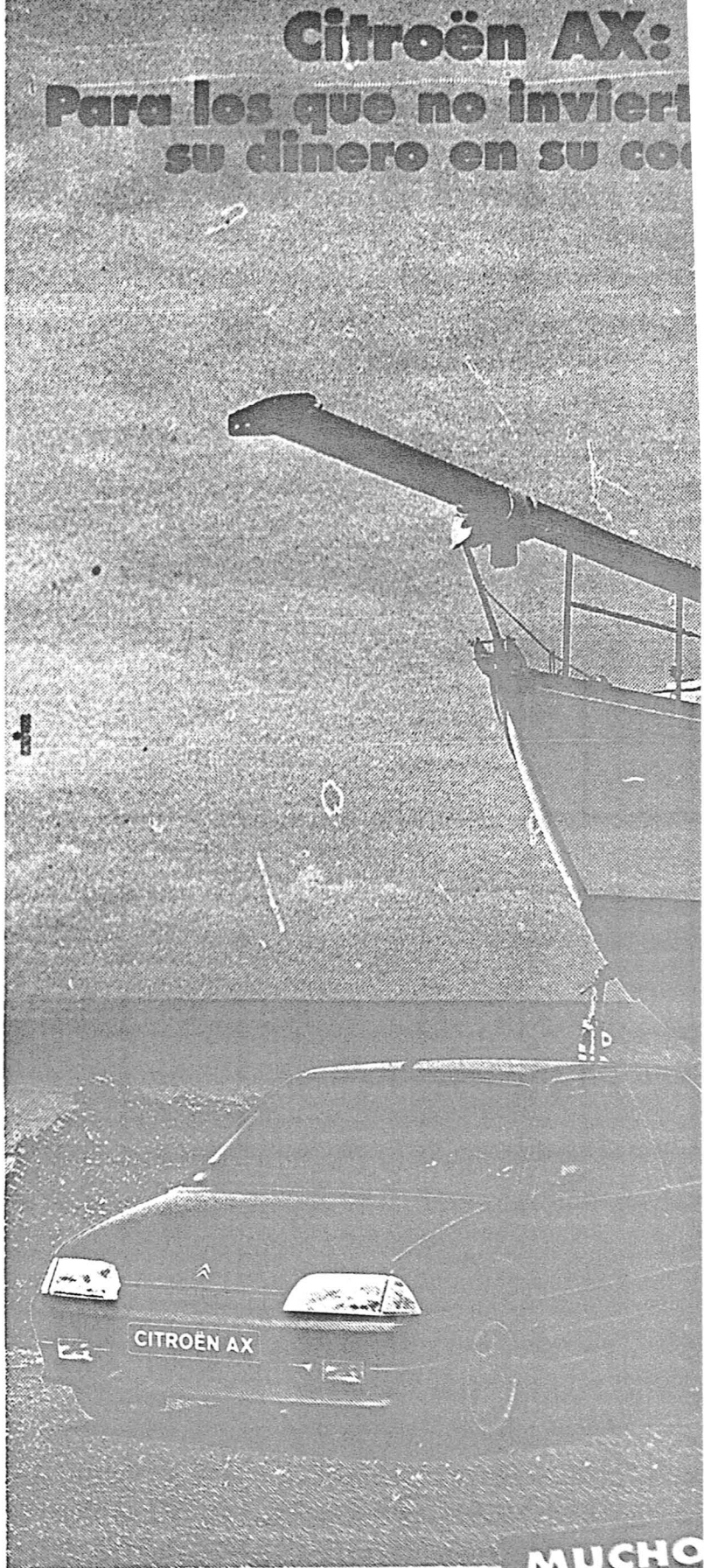
—¿Por qué?

—Bueno... tenía un compromiso familiar.

Se le casaba un hijo al presidente y la familia es lo primero, como viene siendo natural.

El anfitrión lleva pocos meses en la Capitanía. La mayoría de los ciudadanos no conoce su nombre, ni sabe cuánto tiempo lleva aquí. El impacto de la modernidad española en el Ejército, un impacto profundísimo, cultural, profesional, político, sería un asunto estupendo para analizar al detalle. Hace apenas 10 años, la llegada de un nuevo capitán general a la ciudad despertaba una oleada político-periodística de cuidado. Se examinaban los antecedentes, se enhebraban perfiles biográficos más o menos apresurados; la entrevista, en fin, con el nuevo militar tenía en el protocolo periodístico un cierto rango. Hoy todo eso ha desaparecido. Mi personal olvido empezó a partir de Coloma Gallegos, aquél al que Tarradellas tanto y con tanta mano sedujo.

Bien está. Ya sólo las heridas giran la vista ciudadana hacia el palacio de la Merced. Sobre el toque de oración, el capitán general ha recordado a ETA y la muerte, esa redundancia, a los militares asesinados y al ciudadano Vicente Beti que mataron muy cerca de aquí. Una referencia vigorosa y leve. La única huella todavía de aquel paisaje de zozobra, hoy deglutido en un confiado silencio.



Este mes, en apoyo a las medidas del Gobierno puede ahorrarse Mucho Dinero.

**Citroën AX First desde 899.000\* pta**